

# EL MONITOR DE LA CAMPANA.

OFICINA DE LA

REDACCION:

PLAZA

DE LA

"CONCORDIA."

Editor:

SALVADOR CRUZ.

APARECE  
TODOS LOS  
LUNES.  
—  
SUSCRICION:  
10 pesos  
por mes  
ANTICIPADOS.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO  
ASUNTO DE INTERES GENERAL  
Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS  
HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS  
HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

EL MONITOR DE LA CAMPANA  
E. DE LA CRUZ, NOVIEMBRE 18 DE 1872.

## Mala política.

De un artículo titulado *elecciones en la campaña*, publicado por un diario de Buenos Aires, extractamos los párrafos siguientes:

«.....Esos sucesos (se refiere a los de San Nicolas) y los ocurridos en Chascomus, en donde las dos principales autoridades del partido se dieron la muerte en media calle, unidos a otros de menor importancia ocurridos en distintos partidos, nos demuestran desgraciadamente, que el espíritu de orden y la educacion politica no están desarrollados en nuestra campaña.»

«Cuando los hombres ilustrados que ella tiene se entregan a tales excesos, confiando el triunfo a los revolvers y puñales, ¿qué podemos esperar de las multitudes ignorantes y propensas al desorden, mucho mas cuando se les ofrecen semejantes ejemplos?»

«La campaña, que tanto desea la des-centralizacion, para poder usar de sus derechos a la par de la ciudad, no puede calcular lo que pierde con semejantes escenas, viniendo a aumentar el número de los que sostienen que debe continuar, como hasta hoy, dependiente del P. E. en todo y por todo, con aquellos que nunca se toman el trabajo de estudiar las causas verdaderas de todos los acontecimientos, y juzgan

«siempre por las apariencias.»  
«Por nuestra parte, apesar de todo, «no hemos de cegar en nuestras opiniones.»

«Hemos de combatir siempre porque «se dé a la campaña derechos de que todavía se la tienen injustamente privada.»

Las doctrinas del colega que citamos son excelentes, pero creemos equivocada su apreciacion de los sucesos de Chascomus; consta de todas las versiones que una division antigua y profunda separaban el juez de paz y el comandante militar; su muerte tuvo lugar a las 9 1/2 de la noche, horas despues de concluir pacificamente las elecciones. Por lo tanto, se debe considerar ese doble asesinato como el resultado de enemistades personales y no de antagonismo politico.

Por lo demas, nosotros creemos tambien que la campaña pierde mucho con semejantes escenas, pero lejos de estar autorizada la ciudad para apoyarse en ellas para rehusarle el ejercicio de sus derechos politicos, tiene mas bien un espejo que reproduce sus propios defectos; porque esas escenas salvajes que empiezan a producirse en la campaña, llenan la crónica de la ciudad, particularmente la del año corriente. Juzgamos las cosas sin prevención, ningún sentimiento de antagonismo nos guía al escribir nuestras impresiones, sino, al contrario, la creencia de cumplir con un deber al señalar todo lo que se opone a la union que consideramos como el primer deber

de las naciones y de los individuos.

Vivimos en una época de transición: la cortesía, esa virtud social: *inventada para suplir la bondad que nos falta*, ha desaparecido de nuestras costumbres sin que la reemplazara todavía el sentimiento de la fraternidad, que hasta hoy no se encuentra mas que en los discursos politicos y en los artículos de periódicos. El goze de nuestros derechos y de nuestras instituciones republicanas, en lugar de inspirarnos el respeto del derecho ajeno, con mas frecuencia nos inspira arrogancia y agresion con propios y extraños. Ese carácter lo llevamos en nuestras relaciones internacionales y en todos los teatros de la vida social.

Los hombres que buscan la verdad sin prevenciones de ninguna clase, recordarán todavía como nuestra petulancia ha echado el Paraguay en brazos del Brasil, no obstante su antipatia secular. El mismo espíritu ha convertido en peligro internacional la Alianza, que tantos bienes podia producir en pro de la paz y de la libertad. Despues de dignarse aceptar, aunque con soberbia aspera, los sacrificios en sangre y dinero del imperio esclavoocrata, durante la lucha nuestros escritores ofrecian en pasta a la risa pública el brio de los reclutas Brasileños traídos al Paraguay, segun decian, atados codo con codo. Mas tarde el Gobierno recuerda Ituzango al Brasil en un documento diplomático; la tormenta está apenas disipada, y ya diarios importantes preten-

den en sus editoriales que nunca un encorazado Brasileiro se atrevió a atacar una canoa Paraguaya.

Si se examina nuestras relaciones con las demas naciones se verá que no están mas cordiales; la nacion generosa que dió libertad a tantos pueblos ve hoy el vacío al rededor suyo: he ahí lo que la escuela actual ha hecho con la herencia de Mayo.

Debido a las mismas causas, nuestras relaciones de casa no están mas satisfactorias. Se ha hablado de una liga de las provincias, despues se ha desmentido la noticia; deseamos mucho que sea innecesaria, pero desgraciadamente no se puede negar que sea verosímil. Se conoce las opiniones religiosas de las provincias y no se pierde una ocasion de mortificarlas: tanto con la llegada de ocho monjes, como con la llegada de 66 frailes Napolitanos, noticia publicada con artículos furibundos y que el jefe de la oficina de inmigracion rectificó, asegurando que desde tres meses, solamente 5 frailes habian arribado a Buenos Aires. La prédica sigue: un diario importante publica unas disposiciones odiosas atribuidas a los Jesuitas, el documento tiene eso de particular que dice q' no se publicará para que no caiga en manos del público.—Disposicion que exhonera el que cita de producir los documentos—ese nuevo método tiene la aprobacion de otro diario importante tambien que califica su colega de lidiador habil.

Se nos dirá quizás que esos inconvenientes que señalamos, son inconvenien-

## FOLLETIN.

PABLO Y VIRGINIA

POR

BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

donde Virginia acababa de servir café, arroz cocido en agua, batatas asadas y bananas frescas. La única vajilla de que se servían eran cascos de calabaza, y por mantel hojas de banano.

Manifestó el gobernador por el pronto su sorpresa, viendo la pobreza de aquella familia, y dirigiéndose despues a madama de La Tour, le insinuó que los negocios generales de su empleo le habian estorbado algunas veces de pensar en los particulares; pero que ella era acreedora a toda su atencion. «Vos tenéis, madama, añadió, a una tia muy rica y distinguida en Paris, que os deja por heredera de todos sus bienes, y os espera cuanto antes a su lado»

«Contéstale madama de La Tour, que su salud achacososa no le permitia emprender un viaje tan expuesto como largo.

«Pero a lo menos, replicó el gober-

nador, no podreis privar, sin injusticia, de una herencia tan crecida, a una hija tan jóven y amable, como os ha concedido el cielo. Yo no debo ocultaros que vuestra tia se ha valido de la autoridad para llevarsela, y que a este fin me escribe use de todas mis facultades en caso necesario. Mas como yo no las ejerzo sino para hacer felices a los habitantes de esta isla, espe o de vuestra voluntad sola un sacrificio de algunos años, del cual dependen el establecimiento de vuestra hija, y vuestro bienestar para toda la vida. ¿A que se viene a las islas? ¿No es para enriquecerse en ellas? Pues ¿no sera mejor y mucho mas gustoso el ir a encontrarlas en su patria? «Diciendo estas palabras, y mandando a uno de sus negros dejar sobre la mesa un gran talego de pesos que llevaba, añadió: «Aquí tenéis ese dinero que vuestra tia ha destinado para los preparativos del viaje de la chica.»

Despues comenzó a reconvenir con cortesantia y atencion a madama de La Tour, porque no habia recurrido a él en sus necesidades; aunque etogiando al mismo tiempo su valor noble y constante.

Tomó a esto Pablo la palabra, y dijo

a M. de la Bourdonnais: «Señor gobernador, mi mamá ha recurrido a vos, y la habeis recibido mal.»

«¿Tenéis otro hijo? preguntó prontamente el gobernador a madama de La Tour.»

«No, señor, contestó ella; éste es el hijo de mi amiga Margarita, y a él y a Virginia los amamos igualmente, y son para nosotros hijos comunes.»

«Niño, dijo el gobernador, encarándose a Pablo, cuando lleges a tener experiencia del mundo, conocerás la desgracia de los que mandan, y la facilidad con que son engañados, dando al vicio intrigante é imprudente, lo que solo pertenece al mérito que se oculta.»

Convidió entonces madama de La Tour a M. de la Bourdonnais a almorzar, cuyo convite aceptó el gobernador sentándose a su lado, y tomando café mezclado con arroz cocido en agua, a la manera de los criollos. El cual quedó tan encantado del orden y aseo de la cabaña, de la union edificante de las dos familias, y hasta del celo de sus ancianos criados, que dijo: «Aquí no hay sino muebles de madera, pero se ven rostros serenos, y corazonces de oro.»

Pablo prendado de la popularidad y llaneza del gobierno, le dijo, que de-

seaba ser su amigo, porque era hombre de bien; y M. de la Bourdonnais recibiendo con gusto aquella señal de sinceridad islena, le dió un abrazo, y apretándole la mano, le aseguró que podia contar con su amistad.

Acabado el almuerzo, llamó a parte a madama de La Tour, y le dijo que habia ocasion en el día de enviar a su hija a Francia, en un navio que estaba pronto a hacerse a la vela: que la recomendaria a una pariente suya, que iba de pasajera en el mismo buque; y que no era cosa de abandonar una herencia inmensa por una satisfaccion de algunos años «Vuestra tia, añadió al tiempo de partir, no podrá vivir mas de dos años, segun me escriben sus amigos, mirado bien, y consultado alla para con vos, pues no todos los días se muestra risueña la fortuna. No habrá persona de juicio que no piense como yo»

Madama de La Tour respondió, «que no deseando en este mundo mas felicidad que la de su hijo, dejaria absolutamente al arbitrio del señor gobernador su partida para Francia.»

Como a madama de La Tour no le disgustaba encontrar ocasion de separar, por algun tiempo, a Pablo y Virginia, para proporcionarles en lo sucesivo su